ISSN: 2215-6690

NOTAS DE COYUNTURA MIGRATORIA EN COSTA RICA

N.º 2, AÑO 4 • SETIEMBRE 2024

Movilidades humanas y cambio climático en la región centroamericana: claves analíticas para su comprensión

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FCS Facultad de Ciencias Sociales
IIS Instituto de Investigaciones Sociales
cicde Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo
UNED Universidad Estatal a Distancia
IEG/UNED Instituto de Estudios de Género

NOTAS DE COYUNTURA
MIGRATORIA EN COSTA RICA

N.º 2, AÑO 4 • SETIEMBRE 2024

Movilidades humanas y cambio climático en la región centroamericana: claves analíticas para su comprensión

Presentación

Las movilidades humanas[1] afines al cambio climático se producen cuando la relación entre el entorno natural y las poblaciones humanas se desequilibran porque las condiciones de una vida digna se hacen insostenibles. Las posibilidades de una respuesta adecuada para este equilibrio se agotan; por ejemplo, las comunidades que viven en zonas de pendientes pronunciadas que son proclives a derrumbes. Situaciones como esta, disminuyen las alternativas de las personas, por lo cual optan por evacuar el lugar o reubicarse, ya sea de forma temporal o permanente, hacia lugares más seguros.

Sin mucho margen de maniobra, las personas involucradas deben resolver angustiosas realidades como a dónde ir o de cuáles recursos disponer. Por lo tanto, la incertidumbre en torno a si el lugar de destino no será afectado por el cambio climático, puede ser un motivo de ansiedad. En este contexto, las poblaciones se hacen más vulnerables y el hecho de salir adelante puede depender de su propia organización y fortaleza, así como de su capacidad de adaptación y de resiliencia frente a cambios no solo de domicilio, sino también frente a nuevas condiciones climáticas, ambientales, económicas, sociales y culturales. Situaciones que pueden agravar aún más las afectaciones que han forzado la movilidad en primera instancia.

Tal como lo define la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el cambio climático antropogénico (el causado por la acción de las personas y los procesos de industrialización global) se manifiesta por medio de nuevas interacciones del sistema climático, lo cual impacta en las personas, sus derechos humanos y otras formas de vida animal y vegetal.

Este tipo de cambio climático ha venido en ascenso y ha traído consigo un continuo calentamiento global que ha causado más eventos meteorológicos extremos (EME) y con una mayor intensidad en los daños y pérdidas que genera para la naturaleza y para las personas.[2] Ejemplo de ello es el

[1] Es comprendida como un término genérico que cubre todas las diferentes formas de movimientos de personas (OIM, 2019).

[2] De acuerdo con (Martínez, 2021), el concepto de daños y pérdidas es comúnmente utilizado en la política climática internacional desde el 2007, pero no tiene una definición formal dentro de la CMNUCC. La literatura define daños y pérdidas como los impactos a los que las personas no pueden adaptarse, que causan daños irreparables o pérdidas irreversibles. Se relaciona, además, con el deseo de los países vulnerables de lograr un reconocimiento formal por parte de la comunidad internacional de que los impactos adversos del cambio climático deben tener una respuesta internacional, a raíz de las inequidades involucradas en el origen de las afectaciones.

Lo que dicen los datos

aumento en las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI) (Gobierno de Costa Rica y Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), 2021), lo cual ha influido en el deshielo de los glaciares y, por ende, en el aumento del nivel del mar, así como en el alza de la temperatura del planeta en 1,5 °C (Poynting, 2024).

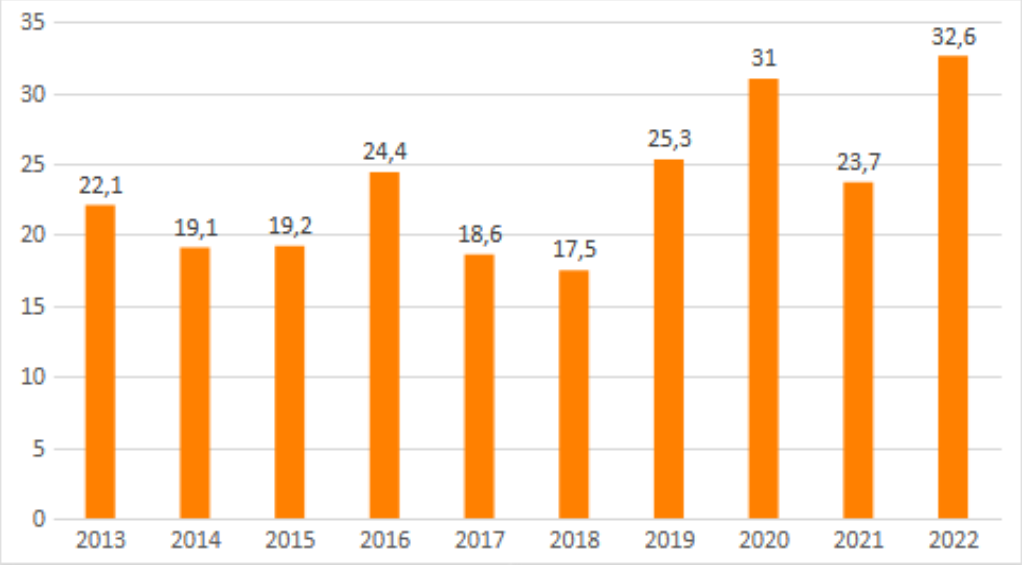
Algunos datos sobre la relación entre movilidades humanas y cambio climático

De acuerdo con el Reporte Global de Desplazamientos Internos (2023) del Centro de Monitoreo de Desplazamientos Internos (IDMC, por sus siglas en inglés) y del Consejo Noruego para los Refugiados (CNR), en el año 2022 los desastres naturales causaron 32,6 millones de nuevos desplazamientos, lo cual supone la cifra más alta en una década. Esto representa un 41 por ciento más de desplazamientos que la media anual de la última década.

Para diciembre del 2022, al menos 8,7 millones de personas de 88 países y territorios vivían en situación de desplazamiento como consecuencia de los desastres ocurridos en ese año y en los anteriores. Esto supone un aumento del 45 por ciento del total de personas desplazadas internas por desastres, en comparación con el 2021 (Figura 1).

Figura 1.

Desplazamientos globales internos por desastres, 2013-2022, en millones

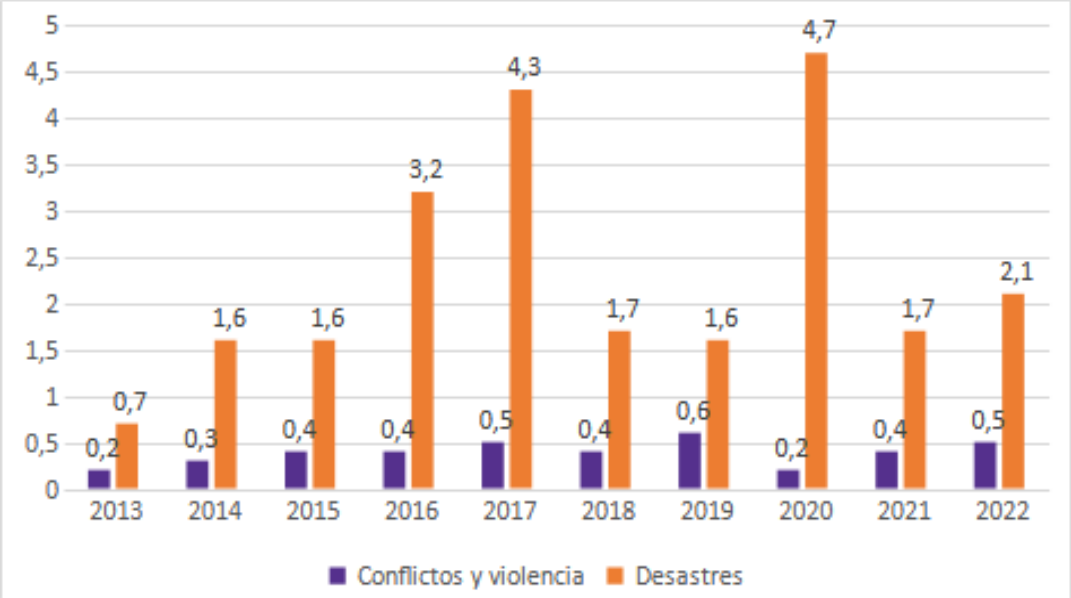


Fuente: elaboración propia a partir de datos del Centro de Monitoreo de Desplazamientos Internos y del Consejo Noruego para los Refugiados (2023).

El mismo reporte muestra que en toda América se registraron 2,6 millones de desplazamientos internos a finales del 2022, en comparación con 2 millones en el 2021. Casi el 80 por ciento de los desplazamientos del 2022 fueron desencadenados por desastres naturales (Figura 2).

Figura 2.

Desplazamientos internos por conflicto, violencia y desastres en América, 2013-2022, en millones



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Centro de Monitoreo de Desplazamientos Internos y del Consejo Noruego para los Refugiados (2023).

La gran mayoría de personas que se desplazan por factores climáticos lo hace dentro de las fronteras de su propio país (Voegele, 2021). Se estima que para el año 2050 podría haber hasta 216 millones de personas migrantes climáticas internas en todo el mundo. Probablemente, para el 2030 comiencen a surgir puntos críticos de migración climática, conforme las personas abandonen los lugares que ya no pueden ofrecerles sustento y se trasladen a otros territorios en donde sí existen oportunidades.

Los factores que más impulsarán estos desplazamientos humanos serán la escasez de agua, la disminución de la productividad de los cultivos y el aumento del nivel del mar. Las personas generalmente deciden partir después de varias temporadas de cosechas fallidas, o de años continuos, en los cuales las marejadas ciclónicas destruyen hogares y escuelas o contaminan el agua potable con sal. Aun así, los lugares que se espera se conviertan en puntos críticos de emigración por causas climáticas probablemente continuarán albergando a un gran número de personas, entre estas figuran quienes tienen como única opción quedarse. Además, las áreas hacia donde se trasladan las personas están poco preparadas para recibirles y proporcionarles servicios básicos, arriesgando sus derechos fundamentales y sus nuevos medios de vida.

La región centroamericana se caracteriza por ser una de las zonas del planeta más vulnerables a los efectos del cambio climático, debido a factores como la exposición a amenazas geofísicas e hidrometeorológicas derivadas de su ubicación geográfica y de su topografía, y por la alta vulnerabilidad y afectación que dichas condiciones generan a sus asentamientos humanos (Yamamoto *et al*., 2021). Esto se traduce directa e indirectamente en movilidades humanas temporales y permanentes a lo interno de los distintos territorios nacionales, así como de forma transnacional dentro y fuera de la región.

Estas movilidades humanas han empezado a ser conceptualizadas y documentadas de forma reciente. Su incidencia en la región se suma e incluso superpone a otros tipos de causalidades que originan movilidades humanas desde y entre Centroamérica. En otras palabras, los cambios climáticos se suman a los factores que expulsan a la población desde Centroamérica, región que presenta una de las mayores tasas de migración en el mundo.

Las movilidades humanas derivadas del cambio climático en la región no solo se originan de la afectación medioambiental extrema por eventos naturales de inicio rápido (terremotos, huracanes, inundaciones, sequias o deslizamientos), sino también por los procesos de inicio lento (aumento del nivel del mar y erosión costera) o por la acumulación –interacción entre eventos y procesos de inicio lento y rápido–, sino que encuentran en las desigualdades sociales una causalidad histórica y estructural que es necesario visibilizar, documentar, comprender y atender. Tales desigualdades se asocian además a las lógicas globales de extractivismo, despojo y apropiación, así como a los efectos desiguales del cambio climático a las distintas poblaciones y territorios. Lo anterior, además, plantea una situación contradictoria:

> El Istmo [centroamericano] es responsable de menos del 0,5 % de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), pero es reconocido como el "punto caliente" más prominente de los trópicos; es decir, la zona del mundo potencialmente más vulnerable a sus impactos (…) se trata de una factura en gran parte ajena (Programa Estado de la Nación, 2011, p. 363).

Claves analíticas para comprender las movilidades humanas y el cambio climático

A partir de una revisión bibliográfica exhaustiva sobre movilidades humanas causadas por el cambio climático en Centroamérica, es posible identificar seis claves analíticas para la comprensión de este fenómeno, las cuales podrían constituirse en el punto de partida para futuras investigaciones. Estas se enlistan a continuación.

Clave analítica 1. Los estudios sobre movilidad humana y cambio climático se han concentrado mayormente en el Norte de Centroamérica

A partir de la elaboración de una base de datos con 228 documentos (Yamamoto *et al*., 2021), se identifica que las sequías, los huracanes y las inundaciones son las amenazas más referenciadas en las investigaciones, lo cual revela la incidencia de estas en la movilidad humana. Los países del Norte de Centroamérica (Honduras, Guatemala y El Salvador), así como Nicaragua y el Corredor Seco (franja territorial de 156 millones de kilómetros cuadrados que se extiende desde la costa occidental de Chiapas-México, hasta el oeste de Panamá) aparecen como zonas especialmente afectadas por la sequía, lo cual la convierte en la amenaza más mencionada en las causas de movilidad. Los países con mayor cantidad de estudios sobre el tema en los documentos investigados son Guatemala y Honduras, y los menos referenciados, Belice y Panamá.

Clave analítica 2. Falta de definiciones claras: ausencia de un consenso conceptual y jurídico

Internacionalmente, no existe un consenso conceptual sobre la forma en que deben ser nombradas las movilidades humanas producto de la incidencia del cambio climático, así como tampoco sobre el alcance jurídico que dicha conceptualización asumirá en materia de protección internacional. Con frecuencia, este tipo de movilidad es comprendida como una más de las movilidades ambientales existentes, o suelen encontrarse diferentes nociones para referirse al mismo fenómeno tales como "migrantes ambientales", "migrantes climáticos", "desplazados ambientales", "desplazados climáticos", "refugiados climáticos", "refugiados ambientales" y "desplazamientos por catástrofes o desastres".

La Organización Internacional para las Migraciones (2016) ha propuesto tres modalidades de flujos poblacionales en contextos de desastres, degradación ambiental y cambio climático, aplicadas independientemente de la temporalidad y del cruce de fronteras nacionales, a saber: 1. migración, manifestada de forma predominantemente voluntaria, 2. desplazamiento, identificado a partir de su carácter principalmente forzado y 3. la reubicación planificada, la cual se expresa con los procesos de reasentamiento programados de individuos o grupos de personas hacia una nueva localidad.

Esta diferenciación no ha sido adoptada de forma global ni tampoco en la región centroamericana (Yamamoto *et al*., 2021), por lo que queda a la discrecionalidad de cada país la concepción y asignación de los estatus de protección que se soliciten en dicha materia. Adicionalmente, es posible identificar también situaciones de inmovilidad migratoria, en donde distintas poblaciones se ven obligadas a permanecer en lugares inseguros y ante escenarios de gran vulnerabilidad.

Clave analítica 3. Insuficiencia de disponibilidad de datos cuantitativos[3]

La cuantificación de las movilidades humanas a causa del cambio climático es una tarea difícil, la cual se relaciona con:

1. Problemas metodológicos para su registro y monitoreo sistemático, que además permitan "aislar" las causas climáticas de otras causalidades de movilidad humana como las violencias o las desigualdades sociales.
2. Escasez de registros administrativos o datos estadísticos que deben estar actualizados e incluir variables demográficas, sociales y económicas.
3. Falta de normas y de recursos que faciliten la recopilación de datos comparables longitudinalmente.
4. Dificultades para identificar y registrar movilidades que se desarrollan mayormente a lo interno de los distintos territorios nacionales y con recurrencia de forma temporal o cíclica, en donde no se cuenta con datos sobre la duración de tales desplazamientos.
5. Existencia mayoritaria de estudios de alcance cualitativo, exploratorios y de estudios de casos.

Clave analítica 4. Existencia de distintas formas de movilidad humana y combinación de multiplicidad de causas

En factores relacionados con el cambio climático siempre hay una combinación de otras múltiples causas de las movilidades, lo cual dificulta la definición de una única causalidad, y pone de relieve la complejidad actual de las movilidades humanas, de su comprensión, conceptualización, identificación y atención, con vistas a respuestas integrales y duraderas. Los estudios sobre migración internacional cumplirán un papel fundamental en la manera en que nombran y resignifican su "objeto de estudio" desde la academia, pero más aún desde los aportes para la construcción de políticas públicas que incorporen estas variables, y permitan dar respuesta a las necesidades de protección social transnacional de quienes se movilizan.

[3] Pese a que no existe un conjunto de datos completos sobre movilidades humanas y cambio climático, sí se dan diferentes iniciativas que han empezado a reunir información en varios países. El Portal de Datos sobre Migración enlista algunas de estas iniciativas tales como: 1) datos de evacuaciones y desplazamientos relacionados con desastres por parte de las autoridades nacionales y de organismos humanitarios nacionales e internacionales (ONG y organismos de las Naciones Unidas); 2) visados humanitarios en Estados Unidos, Brasil, Ecuador o México, y permisos de residencia otorgados por motivos de desastres en Argentina; 3) la Matriz de Seguimiento de los Desplazamientos de la OIM (https://dtm.iom.int/), 4) datos del proyecto migración, medio ambiente y cambio climático: evidencia para la formulación de políticas (MECLEP) (https://environmentalmigration.iom.int/migration-environment-and-climate-change-evidence-policy-meclep); 5) el proyecto HABITABLE The Hugo Observatory (https://www.hugo.uliege.be/cms/c_5744502/en/hugo-habitable); 6) el Centro de Seguimiento de los Desplazamientos internos (https://www.internal-displacement.org/); 7) la base de datos CLIMIG (https://www.unine.ch/geographie/home/recherche/migration_climate_change_1/bibliographic-database.html); y 8) el Portal sobre Migración por Motivos Ambientales de la OIM (https://environmentalmigration.iom.int/research-database).

El estudio de las movilidades humanas, cualquiera que sea su causa, no puede ser entendido fuera de la lógica de las desigualdades sociales que las originan. Esto significa colocar la mirada sobre las lógicas de organización histórica del capitalismo, incluyendo la etapa neoliberal actual, particularmente en su relación con el agotamiento e insostenibilidad medioambiental.

Clave analítica 5. Afectación diferenciada y mayor a grupos históricamente vulnerabilizados

Las características sociodemográficas y necesidades de las poblaciones en movilidad son diversas. Estas pueden variar según el rango de edad, la condición de discapacidad, el género, la nacionalidad, la situación socioeconómica y la etnia. Cada vez se cuenta con más evidencia de que el cambio climático afecta de forma diferenciada y con mayor incidencia a poblaciones históricamente vulnerabilizadas, tales como mujeres, personas menores de edad y poblaciones indígenas, campesinas y pescadoras.

De acuerdo con Serraglio *et al.* (2024) y Yamamoto *et al.* (2021), estas afectaciones pueden ser materiales y patrimoniales, afectación a los derechos humanos, a los modos de vida de las poblaciones y a la salud mental de las personas; en el caso de las mujeres y personas menores de edad significa además el aumento de la incidencia de la violencia de género, física y violencia sexual (Ayales *et al.*, 2019), tanto en sus hogares como en los lugares a donde deben desplazarse, como albergues temporales durante la atención de las emergencias,[4] entre otros.

Clave analítica 6. Persistencia de los enfoques de gestión de riesgo y de dinámicas de desigualdad geopolítica

El panorama de recrudecimiento de regímenes fronterizos securitarios complejiza la atención de un fenómeno creciente, y expone a las personas desplazadas a más y diversas formas de violación de sus derechos, incrementa el clima de hostilidad local e internacional hacia estas poblaciones naturalizando la afectación sufrida. Bajo este panorama, ¿existen realmente condiciones para un desplazamiento humano *ordenado, planificado, regular y digno?*

¿Qué lugar ocupan las movilidades humanas por el cambio climático en Costa Rica?

Dentro de esta problemática, las investigaciones sobre movilidades humanas y cambio climático en Costa Rica son aún incipientes. No se cuenta con datos sistematizados, por ahora solo existen menciones en algunas investigaciones de forma tangencial que se han llevado a cabo en zonas específicas del país, las cuales serán afectadas en el futuro por este tipo de dinámicas como lo son los territorios costeros del Pacífico Central y del Caribe.

Se cuenta con algunos estudios de caso puntuales, tales como la investigación de Martínez *et al.* (2022), quienes realizan un abordaje de pérdidas y daños desde una perspectiva comunitaria en Cahuita.

[4] Ejemplo de esto fueron los abusos sexuales de menores de edad ocurridos en los albergues temporales de Honduras, durante la atención de la emergencia generada por los huracanes Iota y Eta, a finales del 2020.

Este análisis permitió identificar los principales eventos climáticos extremos que afectan la zona, tales como: temporales, lluvias intensas e inundaciones, sequías y huracanes. Asimismo, los eventos no climáticos: el aumento de temperatura de la superficie del mar, el incremento del nivel del mar, la erosión costera y la pérdida de biodiversidad.

El análisis de pérdidas y daños permitió identificar los impactos de las fuertes lluvias en julio del 2021, las cuales provocaron inundaciones que afectaron vías públicas, infraestructura de acueductos, viviendas e infraestructura vial, así como terrenos de uso agrícola. Se reportaron también deslizamientos y derrumbes por taludes, crecida y desbordamiento de ríos, caída de árboles, socavaciones en carreteras y alcantarillas, socavación de puentes y muros, entre otros. Ante esta situación, se destinó un presupuesto municipal de poco más de ¢73 millones para la respuesta inicial de la atención de la emergencia en el cantón de Talamanca.

Por su parte, Calvo, Cordero y Robles (2024) desarrollaron un diagnóstico de la movilidad por cambio climático en las comunidades de Caldera, en Esparza de Puntarenas. Se identificaron en la zona de Esparza extremos lluviosos (inundaciones) y extremos secos (sequías); y especialmente para Caldera amenazas relacionadas con la erosión costera. Estas generan inundaciones, sequías y aumento del nivel del mar. A raíz de ello, muchas familias han tenido que abandonar ciertos sectores de la comunidad debido a la creciente frecuencia e intensidad de los oleajes. En algunas ocasiones las personas afectadas se movilizan hacia hogares de familiares o personas cercanas que les ofrecen estadía mientras se recuperan de la emergencia. Posteriormente, se ven forzadas a regresar a la zona de Caldera por falta de recursos económicos para trasladarse a lugares más seguros de forma permanente.

Asimismo, se ha empezado a reconceptualizar desde la mirada del cambio climático y las movilidades humanas, algunos desplazamientos que en su momento fueron vistos exclusivamente desde la óptica de la Gestión del Riesgo, tal es el caso del terremoto de Cinchona en el 2009 y el poblado de Nueva Chinchona (OIM, s. f.), el deslizamiento en Calle Lajas de Escazú en el 2010 (Centeno-Morales *et al.*, 2020) y Pueblo Nuevo de Parrita (Yamamoto *et al.*, 2021; Díaz, 2017). Como puede verse, las tareas pendientes en la comprensión y documentación de este tipo de problemáticas aún son amplias en el caso de Costa Rica.

Reflexiones finales

Es necesario y urgente el estudio y atención de la movilidad humana producto de la afectación por eventos climáticos extremos, la degradación ambiental y la desigualdad socioambiental. Esto tiene una importancia fundamental en la región centroamericana, pues se relaciona directamente con la continuidad de los modos de vida, la supervivencia y la seguridad alimentaria. Estas dinámicas convergen con otros tipos y escalas de movilidades humanas locales y transnacionales, ya que su origen es multicausal y sus resultados múltiples. Ante esto, en ocasiones no es posible atribuirle una única razón de origen, por el contrario, las movilidades humanas contemporáneas son una de las aristas

más visibles de procesos históricos y estructurales irresueltos y de larga duración que encuentran en la vulnerabilidad y en la desprotección el asidero perfecto para su aparición y reproducción.

Estas requieren de respuestas integrales y múltiples que, con vistas a su relevancia y urgencia, sean de carácter multiescalar, interdisciplinar e interseccional. De forma que se puedan atender: 1) los distintos contextos de afectación sean estos locales, regionales, nacionales, fronterizos o transnacionales, temporales o permanentes (albergues, reubicación o retorno); inmediatos o de mediano y largo plazo; 2) las distintas respuestas requeridas en materia de infraestructura, salud, educación, acompañamiento psicosocial y comunitario, protección social local y transnacional (jurídica y de acceso a servicios); y 3) los distintos actores sociales involucrados, así como sus necesidades y aportes particulares, sean estatales, institucionales, comunitarios, familiares de diversos grupos etarios, por condición de discapacidad, socioeconómicas, étnicos y de género, entre otras.

Pese a la continua y elevada afectación climática y, por consiguiente, el desplazamiento forzado en la región centroamericana, este aún es un tema incipiente: la identificación, sistematización de datos relevantes y conceptualización jurídica y analítica no es clara. Esto favorece el subregistro de quiénes, cuántas y dónde se ubican las poblaciones que han debido abandonar sus territorios para el resguardo de su integridad.

Por último, otro elemento de relevancia se relaciona con que las desigualdades socioambientales suelen ser consideradas en menor proporción como causalidades de los desplazamientos obligatorios, y más aún, como asimetrías urgentes de resolver en el núcleo de las sociedades centroamericanas, de modo que su documentación es escasa. A ello se adiciona que en las respuestas estatales sobre migración internacional predominan los enfoques securitarios y de regímenes fronterizos del control de la seguridad nacional, en donde el velar por la seguridad humana de quienes se desplazan no es prioridad.

Bibliografía

Ayales, I. *et al*. (2019). *Migraciones climáticas en el Corredor Seco Centroamericano: integrando la visión de género.* InspirAction, Christian Aid, Women's Environment and Development Organization (WEDO) y la Cooperativa Autogestionaria de Servicios Profesionales para la Sostenibilidad (CoopeSoliDar R. L.).

Calvo, M., Cordero, M. y Robles, A. (2024). *Estudio de diagnóstico de la movilidad por cambio climático en la comunidad de Caldera, Esparza, Puntarenas.* Organización Internacional de las Migraciones (OIM), Oficina para Costa Rica y LaRutadelClima.

Centeno-Morales, J. *et al.* (2020). Estudio de caso: Lajas compartir, un acercamiento al desplazamiento ambiental en Costa Rica. *Revista Geográfica*, 64(1). www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/

Díaz, K. (201). *Vivencias de las y los habitantes de Pueblo Nuevo de Parrita ante el riesgo de desastres. Repercusiones en sus condiciones de vida*. Trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.

Gobierno de Costa Rica y Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE). (2021). *Cuarta comunicación nacional. Convención marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.* http://cglobal.imn.ac.cr/documentos/publicaciones/ComunicacionesNacionales/cuartacomunicacion/offline/CuartaComunicacionCC2021.pdf

Martínez, A. (2021). Daños y pérdidas: una introducción al párrafo 51 y la compensación. *LaRutadelClima.* https://sv.boell.org/sites/default/files/2021-10/Da%C3%B1os-y-P%C3%A9rdidas-una-introduccion-a-la-compensaci%C3%B3n-y-el-p%C3%A1rrafo-51.pdf

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (s. f.). *Migración y cambio climático en Costa Rica.*

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2019). *Glossary on Migration.* International Migration Law. N.° 34.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2016). *Technical Meeting: Action Area 6 – Migration, Displacement and Human Mobility. Executive Committee of the Warsaw International Mechanism for Loss and Damage associated with Climate Change Impacts*. https:// unfccc.int/files/adaptation/groups_committees/loss_and_damage_executive_committee/application/pdf/excom_iom_technical_meeting_pillar_1.pdf.

Poynting, M. (2024). Que significa para el mundo que por primera vez haya aumentado la temperatura 1,5 grados durante un año entero. *BBC News.* https://www.bbc.com/mundo/articles/cge7ql9xyk9o#:~:text=Centroam%C3%A9rica%20Cuenta-,Qu%C3%A9%20significa%20para%20el%20mundo%20que%20por%20primera%20vez%20haya,grados%20durante%20un%20

a%C3%B1o%20entero&text=Por%20primera%20vez%2C%20el%20calentamiento,la%20Uni%-C3%B3n%20Europea%20(UE)

Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (PEN). (2011). *Cuarto Informe del Estado de la Región Centroamericana en Desarrollo Humano Sostenible*. https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/638

Serraglio, D. *et al.* (2024). Cambio climático, desastres y desplazamiento en el Norte de Centroamérica: *Análisis de casos en El Salvador y Honduras.* Observatorio Latinoamericano de Movilidad Humana, Cambio Climático y Desastres (MOVE-LAM): Universidad para la Paz (UPeace) y Red Sudamericana para las Migraciones Ambientales (RESAMA). https://move-lam.upeace.org/wp-content/uploads/2024/05/Informe-El-Salvador-y-Honduras-MOVE-LAM-2.pdf

Yamamoto, L. *et al.* (2021). *La movilidad humana derivada de desastres y el cambio climático en Centroamérica*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). https://kmhub.iom.int/sites/default/files/publicaciones/la_movilidad_humana_derivada_de_desastres_y_el_cambio_climatico_en_centroamerica.pdf

Voegele, J. (2021). *Millones de personas en movimiento: lo que el cambio climático podría significar para la migración interna.* https://blogs.worldbank.org/es/voices/millones-de-personas-en-movimiento-lo-que-el-cambio-climatico-podria-significar-para-la#:~:text=Dependiendo%20de%20las%20medidas%20colectivas,millones%20de%20personas%20para%202050.

NOTAS DE COYUNTURA MIGRATORIA EN COSTA RICA

N.º 2, AÑO 4 • SETIEMBRE 2024

Movilidades humanas y cambio climático en la región centroamericana: claves analíticas para su comprensión

ELABORADO POR:

Jenyel Contreras Guzmán
Valeria Solano Chavarría
Koen Voorend
Gustavo Gatica López
Daniel Alvarado Abarca
Ana Lucía Fernández Fernández
Guillermo Alvarado Navarro

CORRECCIÓN DE ESTILO:

Gabriela Fonseca Argüello

DIAGRAMACIÓN:

Amalia Prado Castillo

DISEÑO E ILUSTRACIÓN DE PORTADA:

Andrés Artavia Tencio

ISSN: 2215-6690